

UN DIOS QUE ESCANDALIZA

11 de Septiembre de 2016

Evangelio según LUCAS 15, 1-32

Todos los recaudadores y descreídos se le iban acercando para escucharlo; por eso tanto los fariseos como los letrados lo criticaban diciendo:

- Éste acoge a los descreídos y come con ellos.

Entonces les propuso Jesús esta parábola:

- Si uno de vosotros tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el campo y va en busca de la descarriada hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, se la carga a hombros, muy contento; al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos para decirles: - ¡Dadme la enhorabuena! He encontrado la oveja que se me había perdido.

Os digo que lo mismo dará más alegría en el cielo un pecador que se enmienda, que noventa y nueve justos que no sienten necesidad de enmendarse.

Y si una mujer tiene diez monedas de plata y se le pierde una, ¿no enciende una lámpara, barre la casa y busca con cuidado hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, reúne a las amigas y vecinas para decirles: -¡Dadme la enhorabuena! He encontrado la moneda que se me había perdido.

Os digo que la misma alegría sienten los ángeles de Dios por un solo pecador que se enmienda...

✂ ✂ ✂

Todo el capítulo quince del evangelio de Lucas está dedicado a explicar la postura de Dios ante los perdidos. Lucas lo explica agrupando tres parábolas de Jesús: la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo perdido (que llamamos «el pródigo»), que aquí se omite por razones de brevedad. La idea central de todo el capítulo es que el Padre de Jesús no mira a los pecadores, perversos, sino que los ve 'perdidos', es decir, como algo muy querido que se extravía. Algo que se quiere tanto, se abraza, se festeja,

cuando es encontrado. El Dios de Jesús no juzga, no rechaza, no censura ni echa en cara nada de nada. El Padre, que nos revela Jesús, siempre comprende, acoge y se alegra, sea cual sea el extravío del perdido.

Las religiones mantienen y potencian su autoridad, presionando sobre las conciencias.



Para eso utilizan un instrumento potentísimo: el pecado, presentado como «perdición», como «perversión», como «extravío» que Dios condena y castiga. Para ello manipulan los «sentimientos de culpa», atormentan las conciencias y hasta se sirven de sentimientos mágicos, relacionados con lo «manchado», lo «impuro» y lo «sucio». Y lo peor del caso es que, en la tierra hay representantes de Dios y censores de la religión que, en las sociedades religiosas, tienen un poder muy fuerte, un poder que ejercen para condenar, rechazar, marginar, excluir, incluso intentando que los pecados sean además delitos castigados por los poderes públicos con leyes y penas, que no dudan en invadir la vida privada.

Jesús rompió con todo esto. Se hizo amigo de pecadores y perdidos, convivió con ellos y con ellos compartió mesa y mantel. Por eso escandalizó tanto a los observantes, pero también por eso abrió tantos horizontes de esperanza y de bondad.

El que se ha encontrado con este Dios se muestra como una persona libre, humilde, sin falsos prejuicios ante los demás; es de una sencillez y amabilidad apabullante y sabe alegrarse y sufrir con las alegrías y con las penas de sus amigos y de sus amigas; se muestra cercano siempre y sabe estar donde se le necesita sin hacerse notar.

Hay ocasiones en las que se agobia y se queda como sin fuerza, sobre todo, cuando se le amontonan los acontecimientos y las cosas que tiene que hacer. Por eso necesita, con más o menos frecuencia, pasarse por la casa del Padre y hacer fiesta con los hermanos y las hermanas de la comunidad

CIERRO MIS OJOS
PARA QUE OTROS
LOS ABRAN



MHEO

Un año después más de 400 'Aylan' han muerto ahogados en el Mediterráneo

“Todo el mundo quería hacer algo. La foto de mi hijo muerto conmovió al mundo, pero la gente sigue muriendo y nadie hace nada”, denuncia el padre de Aylan Kurdi, el niño sirio de tres años que murió hace un año en la costa de Turquía, al diario alemán *Bild*. Este hombre, que también perdió a su mujer y a su otro hijo de cinco años, considera que la trágica fotografía apenas ha cambiado las cosas. *“El horror en Siria debe acabar”*, enfatiza. Un año después, al menos 423 menores han muerto ahogados en el Mediterráneo tratando de llegar a Europa, según **Save The Children**.

Cada mañana sales al balcón
y oteas el horizonte
por ver si vuelvo.

Cada mañana bajas saltando las escaleras
y echas a correr por el campo
cuando me adivinas a lo lejos.

Cada mañana me cortas la palabra,
te abalanzas sobre mí
y me rodeas con un abrazo redondo
el cuerpo entero.

Cada mañana contratas la banda de músicos
y organizas una fiesta por mí
por el ancho mundo.

Cada mañana me dices al oído
con voz de primavera:

«Hoy puedes empezar de cero».

P. LOIDI

POSTDATA:
Los "perdidos" no son
siempre los otros.
También nosotros tene-
mos que aprender a
sentirnos apreciados,
acogidos, perdonados.



SABIENDO QUE RECONOCER NUESTRAS MISERIAS
ES LO QUE NOS HACE MISERICORDIOSOS.